

Año V
REDACCION
Plaza de Pescadores, núm. 16
ADMINISTRACION
Plaza de Pescadores, 16

Sábado 22 de Abril de 1899

Precios de suscripción:
En Castellón: 0'75 pesetas al mes. Núm. 579
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

Las últimas elecciones Y EL «COSÍ»

Aunque nosotros no hayamos tomado en ellas más parte que la de meros testigos presenciales, el dolor que nos ha resultado de ver nuevamente en acción todas aquellas prácticas caciquistas tan abominadas desde estas columnas y que ya creíamos desterradas para siempre del campo político provincial, y el deseo de que sean conocidas de nuestros lectores para que sea mayor el número de los que las execren, nos mueve á copiar los siguientes datos, que tomamos de nuestro colega local *La Opinión*, órgano, como todos sabemos, y él proclama, de los silvelistas de la provincia. Dice así:

COMO TRIUNFÓ CASSOLA EN VINARÓZ

Por estos medios triunfó Cassola:

- 1.º Plantificándose un sujeto delante de una urna electoral y sin moverse del sitio, votar por 25, 30 y hasta 100 personas que otro sujeto le iba indicando por el número de orden de las listas, pues no se paraban en averiguar el nombre de quien votaba cada vez.
- 2.º El hecho antecedente repetido en todos los colegios y á primera hora, hasta vomitar todos los electores de la sección, incluso los muertos.
- 3.º Vendo el alcalde por los colegios animando á los interventores que no andaban listos en las antedichas tareas, y diciendo que en otras secciones ya estaban concluyendo; (eran las nueve de la mañana).
- 4.º Presentándose individuos á votar bajo el nombre de los mismos interventores que estaban en las mesas: Y esos individuos votaban.
- 5.º Haciendo el escrutinio de una sección y presentándose un delegado del gobernador y preguntando cómo andaba la cosa, contestarle que habían sacado de la urna todas las papeletas del señor Palau y todos los votos los habían computado al señor

Cassola; de lo cual se hizo conciencia el delegado (pues dicen que sí la tenía, aunque no lo creemos) y mandó que se dieran 10 votos al señor Palau, á los que el presidente de la Mesa le añadió uno más en un raptó de generosidad, y obteniendo 11 votos el señor Palau.

6.º No llevando listas de votantes, sino unas listas con solo números.

7.º Haciendo presidir una mesa á un alcalde de barrio, cuando había concejales dispuestos á presidirlas y á los cuales nada se les dijo.

8.º Una inmensidad de atropellos, coacciones, delitos é infamias, que se apuntarán uno por uno. Todos estos hechos probados por actas notariales, por un sinnúmero de testigos que las refuerzan, por los mismos interesados á quienes se les ha robado el voto, patentizan como ha ganado la elección el señor Cassola.

COMO TRIUNFÓ POVEDA

Respecto á la elección en la invicta villa, cuna del *cosí*, escribe:

“En Lucena, á pesar de las inauditas coacciones que hemos mencionado, la elección estaba perdida. ¡Si tiene prestigio el *cosí*! Y claro, desesperados, sin saber qué hacer imitaron el ejemplo de Vinaroz. Efectivamente, pidieron el escrutinio de las elecciones en Lucena, las certificaciones, los interventores del señor Gómez Igual, y estas no parecían. Protestó el pueblo en actitud hostil acobardando á los contrarios; el Secretario huyó, no se le pudo encontrar. Iba tomando el aspecto de la población mal cariz, el señor Poveda, asustado, prometió que se les haría justicia. Presentóse entonces la guardia civil, que brilló por su ausencia en Vinaroz, y disolvió los grupos. Nos telegrafian de Lucena ayer mañana: “Elección verdad 289 Gómez y 518 Poveda pero no podemos obtener certificado colegio Niños. Tememos embuchado. Interventores formulan denuncia Juzgado.”

Y así ha sucedido. Hoy por fin se ha recibido el resultado del *tupinazo*, adjudicando á Poveda 698 y á Gómez 109.”

Y, como quiera que en otro lugar dice el mismo apreciable colega, que “los políticos viejos de esta provincia no recuerdan elecciones más escandalosas que las verificadas el domingo en los distritos de Vinaroz y Lucena”, añadiendo, (también en otro lugar del número) que el gobernador civil no ha estado á la altura de su

misión, toda vez, que “como dócil instrumento ha servido á la perfección á las mil y mil iniquidades aconsejadas por los conspicuos del *cosí*, al sinnúmero de atropellos realizados” damos punto aquí, sin perjuicio de continuar la tarea otro día, pues con lo dicho basta y aún sobra para historiar la última lucha electoral.

Entrés por un punto

Viva la moralidad y asómbrense nuestros lectores al leer una de las noticias que por teléfono nos comunica hoy nuestro corresponsal respecto á la manera cómo entiende la moralidad el gobierno, moralísimo y moralizador que nos rige.

Se juega á los prohibidos en Madrid, en Barcelona, en Valencia, en casi todas las capitales de España y en muchos pueblos; y como el juego es de todos los vicios el más ocasionado á crímenes, en Madrid, en una de las calles más céntricas, se cometió un crimen en un establecimiento dedicado á dar tirones á la oreja á Jorge. La prensa, la opinión se ha indignado ante tamaño escándalo, que ha venido á patentizar que las autoridades no cumplen lo que manda el Código de una manera clara y precisa respecto á la prohibición de casas de juegos de envite ó azar, y el moralizador gobierno de Silvela-Polavieja, ante aquel hecho tan público y abrumador, declara, según el teléfono nos transmite, que el gobernador de Madrid ha cumplido bien sus deberes, se confiesa impotente para hacer observar las prescripciones del Código y añade que en adelante no perseguirá lo que ese Código manda que persiga, limitándose á castigar á los dueños de las casas en donde surjan incidentes como el de ayer en la corte.

¿Y aún hay quien diga que este gobierno es reaccionario? No hemos conocido otro más *democrático*. Libertad para los tahures, libertad para los padres ó hijos de familia que dejen su fortuna sobre el infamante tapete verde, libertad para dedicarse al peor de los vicios sociales.

A jugar por todo lo alto y por todo lo bajo desde este momento; en el aristocrático círculo y en la más miserable *chirluta*. Los billetes de las rentas allí, acá los míseros cuartos del jornal que había de ser destinado á comprar pan para la familia.

¡Ancha Castilla, jugadores! Ya es-

táis libres de persecuciones y sorpresas...

¡Qué hermosa libertad! ¡Qué magnífica regeneración!...

¿Qué es eso? ¿Se ha doblado la sota?

Ya podemos decir sin temor, desde el presidente del Consejo de ministros hasta el último ciudadano:

¡Entrés por un punto!
De *El Correo de Valencia* de ayer.

¡Vaya un susto!

Hállase en las Indias muy generalizada la creencia de que existen extrañas afinidades entre el tigre y el pavo real, y tan poderosas son, según la opinión vulgar, que el tigre tiene el privilegio de fascinar al pavo real, de atraerle, de asimilárselo por completo.

¿En qué se funda semejante creencia? ¿Se apoya simplemente en la parecida magnificencia de estos dos animales, que están igualmente adornados de manchas en forma de ojos? ¿Será más bien porque, sin admitir en absoluto la leyenda, la mirada del felino ejerce sobre el pájaro una influencia real?

Todavía el asunto está envuelto en el misterio, que no aclara, ciertamente, el suceso que vamos á referir:

Un viajero inglés llamado Tytler, que se hallaba un día cazando en las Indias, quedóse muy sorprendido al ver á un pavo real que dejó acercarse al cazador y completamente inmóvil, como si estuviera hipnotizado, tenía la mirada fija en un montón de hierba.

El inglés quiso averiguar la causa de lo que estaba viendo, y al explorar el matorral en que se hallaba vió con asombro á un tigre que, arrastrándose, se dirigía hacia el pavo real.

El cazador no desperdició la ocasión y resuelto á sacar el mayor provecho posible de aquel feliz encuentro, ya no se preocupó del pavo real y dispúsose á hacer fuego sobre el tigre.

Pero en el mismo instante se enderezó éste, apoyándose en las patas trasera, extendió las otras y, en actitud suplicante, exclamó con voz angustiosa:

—No disparéis, señor, no, no disparéis.

El inglés quedóse atónito, y durante algunos segundos creyó que había perdido la razón.

Afortunadamente, su emoción duró poco. El tigre se despojó de su magnífica piel, y la fiera quedó convertida en hombre.

Era un cazador indígena quien refirió al inglés que tenía la costumbre de disfrazarse así, porque con tal vestimenta le era fácil aproximarse á los pavos.

Parece, pues, que no es todo imaginario en la leyenda de los indios.

Miscelánea

¿Habrá alguna alma caritativa dentro del cuerpo municipal, que mire con ojos compasivos, y se apiade del farol que agoniza en la calle de las Monjas claras, esquina á la de Barraca?

Allí está, el pobre, como esos mutilados, tullidos, cojos, mancos, sin extremidades acaso, que se ofrecen á la pública conmiseración en las romerías y grandes concursos de gentes.

El está avergonzado, más, nos consta, mucho más que los encargados de enderezar su esqueleto y vestir su armazón. El está pidiendo á voces su remedio y lamentándose del papel que se le obliga á representar en un punto tan céntrico de una capital de provincia.

Y sabemos de cierto tanta es su vergüenza que su decaído ánimo le acarreará la muerte en breve plazo, pues no puede resistir las miradas burlonas, irónicas ó compasivas del transeúnte.

¿Habrá alguna alma caritativa que se apiade de él?

Para que se vea á qué extremos nos conduce la pasión política.

Dos ó tres jóvenes silvelistas, muy dueños de mariposear en el campo de los partidos, en uso de su perfecto derecho, se han percatado, después del triunfo del *cosí*, de que no debían ó no podían continuar á las órdenes del derrotado don Ramón Salvador.

Ellos, entre otros, eran llamados *bebés* y otras especies de no muy buen gusto, por *El Regional*: más al dar cuenta del ingreso de aquellos simpáticos jóvenes en el tetuanismo se han convertido en *prestigiosos* y aparecen en boca del periódico citado como si todas las aguas del Jordán les hubiesen limpiado y regenerado elevándoles á la cima de lo grandioso y sublime.

¿Puede darse más candor?

La paternidad del señor Fabié, digo, no confundir, señores, el acta del señor Fabié, por la cual ha entrado en la categoría de *Padre de la Patria*, pues, sabido es que así se llama á los diputados, se la disputan tirios y troyanos, capuletos y montescos, cosieros y silvelistas.

Los órganos periodísticos de ambas agrupaciones se ensañan y ponen moños por la victoria alcanzada por el novel diputado, adjudicándola á sus amigos respectivos.

Y dirá el señor Fabié, imitando al capitán de *El Rey que robó*.

—Pero, señor, ¿á quién habré traído yo en la carreta?

El Heraldillo de Castellón, diario independiente según se dice por ahí, que se pavonea con el halagüeño lema de *es el periódico de mayor circulación de la provincia*, escribe en su número del jueves lo siguiente, acerca de cuya oportunidad y desusado naturalismo, llamamos la atención de nuestros lectores:

“Si por lo recientemente ocurrido se tuvieran dudas acerca del partido que manda en esta provincia, las siguientes líneas de *El Regional*, acabarán de convencer de ello á todo el mundo, sin excepción, por supuesto, de los pocos que creen todavía en lo de la inteligencia puramente electoral entre Silvela y el duque de Teñán.”

Y las siguientes líneas que copia son éstas, titulándolos *Primera, segunda, tercera y cuarta noticia*:

“Hace ya bastantes días se dictó por esta Audiencia provincial auto de sobreseimiento en la causa que se seguía contra el ayuntamiento de Bechí.”

“La Audiencia ha dictado auto revocando el de procesamiento de los concejales propietarios del Ayuntamiento de Traiguera y alzando la suspensión de los mismos.”

“El Juzgado de instrucción de San Mateo ha dictado auto acordando no haber lugar de procesamiento y suspensión de los concejales del Ayuntamiento de Chert. Comunicado así al señor Gobernador civil, esta autoridad lo ha trasladado el alcalde interino de dicho pueblo para que reintegre á los propietarios en sus cargos.”

“Parece que el Alcalde de Artana ha desobedecido abierta y osadamente repetidas órdenes del señor Gobernador, lo cual le ha valido un auto de procesamiento y suspensión del cargo.”

Y sigue el de mayor circulación:

“Esta que sigue no es de *El Regional*, es nuestra.”

“Ha sido procesado el alcalde de Villavieja.”

“Se continuará porque parece que hay tela cortada para rato.”

¿Qué les parece á ustedes?

¿Se han enterado de quién manda?

¿Les queda alguna duda todavía?

Pues, tengan un poco de paciencia que el colega promete continuar, y entonces la echarán fuera.

Por supuesto, que eso de continuar con escritura tan realista será lo que tase un sañre, según la frase vulgar.

Primero, porque el desahogado colega lo pensará mejor y pensando, pensando, es muy posible que caiga en la cuenta de que hay cosas que no deben decirse.

Y segundo, porque si no cae en la cuenta del cuento, es también muy posible que le hagan caer, extránndonos no haya ocurrido ya, no en forma amistosa sino de mandato.

Y no seguimos, porque, tras de que al referido colega no le queremos

mal, entendemos que el asunto es espinoso y se nos puede ir la mano.

El Clamor, desentendiéndose de los párrafos que le dedicábamos, según costumbre en él cuando se vé cogido, nos dice que con el pretexto de combatir al *cosí*, somos capaces de proclamar el Santo Oficio.

Al órgano de los republicanos se le ha olvidado sin duda que el *DIARIO* tiene pocos años y que cuando vino al mundo lo primero que aprendió fué eso, el combatir al *cosí*.

Y dió la pícara casualidad que el mejor maestro que encontro fué el propio *Clamor*.

Dése un vistazo, el que quiera, por la colección del colega y leerá cosas estupendas, calificativos durísimos contra las principales personalidades de esa agrupación política.

Todo el repertorio tan rico y variado, como asqueroso, del colega se ha aplicado á los cosieros; verdad es, que también se hizo gala de él contra los mismos republicanos.

¿Qué hoy están los amigos de *El Clamor* á partir un piñón con los cosieros?

Pues, que aproveche y que dure. Así, como así, lo que dicen en Castilla:

Gallegos y Asturianos
primos hermanos.

“Los cazadores de esta capital piensan elevar una instancia razonada al ministro de Marina, á fin de que ordene á la escuadra de instrucción, que se encuentra en las próximas islas *Columbretes*, con objeto de hacer grandes maniobras, que sin levantar mano suspenda dichas maniobras y se traslade al punto más próximo, pues creen dichos aficionados á la caza, que dichas maniobras en dicho punto, más que para otra cosa, servirán de espantajo á las tórtolas y codornices que al atravesar el Mediterráneo descansan en dichas islas, y por lo tanto se verán privados de dicha caza al desviarla de rumbo á causa de los aparatosos simulacros.”

Y añade *El Clamor*, autor del suelto:

“Creemos que el ministro de Marina atenderá tan justa petición.”

Enseguidita.

Hizo más, el señor Gómez Imaz; se le ocurrió que los cazadores castellonenses habían de pedirlo y *El Clamor* patrocinarlo, y envió un recado al contralmirante Cámara (por un peatón sin duda) para que se largase de las *Columbretes*.

Y para que llegase á conocimiento de los que pensaban pedirlo y del periódico que les secundaba en la petición, en un Consejo de ministros celebrados con anterioridad á la publicación de la noticia por *El Clamor*, dió cuenta de que la escuadra había ya llegado á Rosas y continuaba su derrota.

En una palabra, la flota, que salió en la madrugada del 15 de santa Pola, debió dedicar algunas horas del 16 á los ejercicios de cañón (no grandes maniobras como escribe el colega) frente á las repetidas islas, tomando después rumbo al Norte.

Y cuándo pensaban los cazadores y *El Clamor* peair que se marchara era el 20!

Y la suerte es que se largó, porque si no menudo conflicto se le viene encima al ministro!

¡Ahí, es nada, espantarnos la caza que no podemos matar hasta el 15 de Agosto!

¡Porque, suponemos, que no se pretenderá que el señor Gómez Imaz ignore que estaremos hasta aquella fecha en tiempo de vedal!

Crónica

Al decir de un periódico de Salamanca se ha presentado al señor obispo una solicitud con más de doscientas firmas de católicos de aquella capital, pidiendo al prelado la condena-ción ó prohibición de la lectura de periódicos liberales.

Y añade *La Correspondencia de España*, que es el diario de donde tomamos la noticia, que personas de ideas liberales piensan presentar otra al mismo prelado, pidiendo lo contrario y autorizándola con 25.000 firmas.

No está mal pensado el desquite, pero nos agradecería más que los veinticinco mil firmantes de la última solicitaran el restablecimiento del tribunal del Santo Oficio, con la obligación de ejercer sus terribles funciones solo y exclusivamente en los doscientos de la primera y los que por ahí fueran saliendo como ellos.

Y de este modo, seguramente, tendrían lo que desean y no se atreven á pedir, por cortedad de genio, sin duda. Y, ya ellos con lo suyo, á los demás que nos dejen tranquilos.

—Nos escriben desde Almazora, que la sociedad Sala, Ricart y Compañía no corresponde á los favores y sacrificios que por ella ha hecho el pueblo, en lo tocante al suministro del alumbrado eléctrico.

Las quejas, por lo que hemos oído como resultado de nuestra información, son generales y creemos que la citada compañía buscará el remedio á ellas, ya porque el servicio público merece toda clase de atenciones, ya por evitar se lesionen los intereses propios.

—En Sevilla se ha suscitado un curioso pleito entre un empleado y un fotógrafo de la localidad.

Un funcionario público, estimando que se hacía un agravio á su persona con la exhibición de un retrato suyo en los escaparates del fotógrafo, situados en la calle más céntrica de la capital, exigió al dueño de la fotografía que el retrato fuese retirado.

Negóse á esa pretensión el fotógrafo, y entonces éste fué demandado por el funcionario público, exigiéndole 2.500 pesetas de indemnización por los perjuicios que se le producan al exhibir su retrato en los mencionados escaparates.

El fotógrafo á su vez estimó que tal demanda era un agravio á su crédito y ha pedido también indemnización.

ello es difícil y ha descuriosidad, porque tanto no hay precedencia.

un telegrama de Z...

lo siguiente:

se reunirán los...

del cuerpo de Adm...

ilitar para constituir u...

honor, que juzgará la...

un compañero que ha r...

Ultramar, con grandes...

antes no poseía.”

estudiantes de las d...

des de la Universidad...

han celebrado una ma...

recorriendo las calles, p...

gobierno la supresión...

del 40 por 100 en los d...

micos.

manifestantes visitaron...

or y á las redacciones...

cos locales, exponien...

perdo electoral no ter...

el 16 de Mayo, porque n...

pa como algunos han...

acaben á fin del mes c...

elecciones generales d...

puesto que el mismo d...

convocatoria para la...

municipales.

fallido en Madrid e...

nuestro valenciano y c...

pregunta de Apolo de...

señor Estellés.

más de su justa fama c...

había logrado conse...

entre los compositores...

partituras aplaudidísi...

solo unas veces y cola...

La mascarita, Los...

la marcha de Cádiz y L...

rean en paz!

ciendo uso de la autor...

ha concedido la Direc...

de Agricultura Industria...

ha empezado las ex...

las zonas olivareñas d...

cia, con objeto de acopi...

la redacción de la M...

ada por la Superiorid...

bo ingeniero agrónomo...

cia don Antonio Maylin...

señor Delegado de Ha...

tud de las facultades...

de la base 8, artículo 1...

12 de Mayo de 1888, se...

confirmar á don Juan B...

el cargo de auxiliar de...

cativo de la zona de Mo...

jada por el ayuntamie...

ciudad, la cuenta definit...

des de la misma pertenc...

todo ordinario y de amp...

resupuesto del pasado añ...

o de 1897 á 1898, queda...

público por espacio de...

á contar desde el día d...

ante cuyo plazo podrá...

minos de esta capital ex...

formular por escrito las...

es que tengan por...

ateayer se celebraron, s...

alguno, los escrutinios...

la elección del domingo...

as de los distritos electo...

previene la ley.

tan gran d...
á compren...
presidente

o pensaban los cazadores
rpear que se marchara
te es que se largó, por
nudo conflicto se le viene
ministro!
ada, espantarnos la caza
mos matar hasta el 15 de
suponemos, que no se
que el señor Gomez Imaz
estaremos hasta aquella
mpo de yedal

rónica

de un periódico de Saki-
presentado al señor obis-
tud con más de doscientos
católicos de aquella ca-
lo al prelado la condena-
ción de la lectura de
berales.

La Correspondencia de
es el diario de donde
noticia, que personas de
piensan presentar otra
ado, pidiendo lo contra-
ndola con 25.000 firmas.
l pensado el desquite,
daría más que los vein-
primera y los que por
iendo como ellos.
odo, seguramente, ten-
ésean y no se atreven á
rtedad de genio, sin
ellos con lo suyo, á los
dejen tranquilos.

ben desde Almazora,
d Sala, Ricart y Com-
sponde á los favores y
por ella ha hecho el
tocante al suministro
eléctrico.

por lo que hemos oído
de nuestra informa-
rales y creemos que la
a buscará el remedio
que el servicio público
ase de atenciones, ya
lesionen los intereses

se ha suscitado un cu-
re un empleado y un
localidad.

io público, estimando
a agravio á su perso-
bición de un retrato
aparates del fotogra-
la calle más céntrica
xigió al dueño de la
el retrato fuese reti-

pretensión el fotogra-
esté fue demandado
io público, exigiendo
de indemnización
os que se le produ-
u retrato en los men-

ates.
a su vez estimó que
a un agravio á su
dido también indém-

lo es difícil y ha despertado
curiosidad, porque acerca
nto no hay precedentes en
ndencia.

un telegrama de Zaragoza
lo siguiente:

ana se reunirán los oficiales
del cuerpo de Administra-
ilitar para constituir un tribu-
onor, que juzgará la conduc-
na compañero que ha regresa-
Ultramar, con grandes rique-
e antes no poseía."

es estudiantes de las distintas
des de la Universidad de Za-
han celebrado una manifesta-
ocorriendo las calles, para pe-
gobierno la supresión del re-
del 40 por 100 en los derechos
micos.
manifestantes visitaron al go-
or y á las redacciones de los
cos locales, exponiendo sus
berales.

periodo electoral no terminará
el 16 de Mayo, porque no se in-
ota como algunos han creído,
acaben á fin del mes corrien-
elecciones generales de sena-
puesto que el mismo día 30 se
convocatoria para las elec-
municipales.

fallado en Madrid el inspi-
estro valenciano y director
rquesta de Apolo de aquella
señor Estellés.

más de su justa fama como di-
había logrado conseguir un
entre los compositores. Entre
partituras aplaudidísimas ha
solo unas veces y colaboran-
La mascarita, Los inocen-
marcha de Cádiz y Los cocí-

sean en paz!

ciendo uso de la autorización
ha concedido la Dirección Ge-
de Agricultura Industria y Co-
ha empezado las excursio-
las zonas olivareras de esta
cia, con objeto de acopiar da-
ra la redacción de la Memoria

ada por la Superioridad, el
do ingeniero agrónomo de la
don Antonio Maylin.

señor Delegado de Hacienda
tud de las facultades que le
de la base 8, artículo 1.º de la
12 de Mayo de 1888, se ha ser-
confirmar á don Juan Bautista
el cargo de auxiliar del agen-
tivo de la zona de Morella.

jada por el ayuntamiento de
ciudad, la cuenta definitiva de
des de la misma perteneciente
todo ordinario y de ampliación
espuesto del pasado año eco-
de 1897 á 1898, queda expues-
daba un resto del lóbulo bajo una ru-
da maraña de pelo.

Al hombre que se pasa todo el día
hincando el azadón en el terruño,
no hay cosa que le guste como eso de
que le dirijan una pregunta. Es un
socorrido pretexto para interrumpir
la labor, y descansar apoyándose en
el mango de la herramienta. Es ade-
más una distracción. Juan me con-
testó solcito: sí, había estado en la
guerra de Cuba la friolera de tres

ateayer se celebraron, sin inci-
alguno, los escrutinios genera-
la elección del domingo en las
as de los distritos electores, se
viene la ley.

Fueron proclamados diputados los
señores don Fernando Gasset Laca-
safia, por la capital; don Felipe Pe-
rez del Toro, por Albocácer; don
Juan Poveda, por Lucena; don Pedro
Govantes Azcárraga, por Morella;
don Antonio María Fabié, por Nules;
don Juan Navarro Reverter, por Se-
gorbe, y don Eduardo Sepúlveda,
por Vinaroz. El primero republicano,
el segundo silvelista y los cinco res-
tantes tetuanistas.

Las actas de Nules, Lucena y Vi-
naroz llevan protestas, de carácter
grave, según de público se dice, las
dos últimas.

—Ha sido autorizado el regimien-
to infantería de Otumba para adqui-
rir dos banderas por valor de 980 pe-
setas y dos carros por 1260.

—Están vacantes la recaudación
de la 2.ª zona de Segorbe y la 1.ª de
Viver.

La fianza de la de Segorbe es de
10 800 pesetas con el 1.50 por 100 de
premio y la de la de Viver de 16 200
y premio de 1.95 por 100.

—El ministerio de la Guerra ha
accedido á lo solicitado por la Junta
de labradores de Burriana para que
por el parque de Valencia le sean
entregadas 20 carabinas Rimington é
igual número de revólvers Lefan-
cheux con 15 cartuchos para cada
una de dichas armas.

—Suspensos en sus cargos los
agentes ejecutivos de las zonas de
Albocácer y 1.ª y 2.ª de Viver, se
han encargado del cobro de contri-
buciones, de la de Albocácer el re-
caudador don Carlos Rovira Puchol,
de la 2.ª de Viver don Joaquín Colás
Gómez y de la 1.ª de Viver los ayun-
tamientos.

VARIEDADES

LA OREJA DE JUAN SOLDADO

(CUENTO FUTURO)

Cuando llamamos á ganar jornal á
Juan el de la tía Manuela, yo ni sabía
de qué color tenía los ojos, pues solo
le había visto de lejos los domingos
á la salida de misa. Al inspeccionar
el trabajo de zanjeo que le confiamos,
no tardé en observar que el jornalero
arrastraba un poco la pierna dere-
cha, y á la luz del sol que brillanta-
ba el sudor en su atezado cutis de
labriego, noté también una cicatriz
que hendía la mejilla, y la caída ha-
bitual de la boina hacía un lado de
cabeza, que parecía más chico que el
otro. Fijándome en esta particulari-
dad, pronto descubrí que á Juan le
faltaba la oreja casi entera, solo que-
daba un resto del lóbulo bajo una ru-
da maraña de pelo.

Al hombre que se pasa todo el día
hincando el azadón en el terruño,
no hay cosa que le guste como eso de
que le dirijan una pregunta. Es un
socorrido pretexto para interrumpir
la labor, y descansar apoyándose en
el mango de la herramienta. Es ade-
más una distracción. Juan me con-
testó solcito: sí, había estado en la
guerra de Cuba la friolera de tres

años... Y mientras encendía el ciga-
rro, con la lentitud de movimiento
característico del labrador, empezó
á referir sóbriamente sus campañas.
Era preciso insistir para que entrase
en detalles: no despuntaba por la
elocuencia, y sus respuestas lacóni-
cas no tenían animación ni colorido.
Dirfáse, que hablaba de aventuras y
lances acacidos á otro.

No obstante, tirando del hilo de los
recuerdos, logró sacar la madeja de
aquellos tres años terribles. El cua-
dro completo de la fatal guerra sur-
gió iluminado por mi fantasía. En lu-
gar de ver los arbustos cargados de
fruta, las enredaderas cuajadas de
flor, el perro tendido á mis pies, el
celaje brumoso, y allá en el horizonte
el pedazo de mar detrás de la cortina
de verdiazules pinares, yo veía pan-
tos y ciénagas, lodazales y char-
cos, en que acampaba una columna:
los hombres tiraban de fiebre palú-
dica, recibiendo en la mollera el ca-
lor de un cielo de plomo y de un sol
que no velaba ninguna nube, y de
entre la intrincada espesura, á corta
distancia, salía un disparo, luego
otro, un número caía, crispando los
dedos sobre el pecho, pero la colum-
na proseguía su marcha, dejando al
muerto tendido sobre el sangriento
lodo, con las vidriadas pupilas abier-
tas.

Después veía erguirse el fortín, so-
litario en la inmensa llanura, aislado
centinela, que sólo de Dios puede es-
perar socorro en caso de ataque, y
entre el rumoroso silencio de la es-
trellada noche tropical se me apare-
cía el fortín evuelto en llamas, sus
defensores degollados allí mismo, á
la claridad del incendio... Juan no
sabía por qué milagro, cegado por la
sangre fluyente del machetazo en la
faz, había conseguido escapar vivo,
emboscarse en la selva, caminar des-
calzo, hambriento, por espacio de
cinco días, y encontrar á la tropa
que para salvar al fortín llegaba
tarde...

Y cambiaba la decoración, y la es-
cena pasaba en la costa; agazapados
entre los escollos, protegidos por
grupos de ceibas y manglares, Juan
y sus compañeros hacían fuego sobre
las lanchas del constelado banderín,
que contestaban con dobles descar-
gas acercándose á la orilla y atra-
cando, á pesar de la fusilería, con
la serenidad de la resolución. ¡Ah!
Aquel enemigo nuevo, bien armado,
bien equipado, sano, fuerte, no se
volvía atrás ni se dispensaba como
la traidora mambisera; pero tam-
poco pensaban retroceder los que re-
chazaban el desembarco; Juan no era
capaz de decir las veces que había
cargado y disparado su Mauser;
cierto que tampoco podía referir
cuándo se le escapó de las manos, al
sentir en la pierna derecha un golpe
sordo y en la cabeza un desvaneci-
miento, del cual solo le hizo volver
el dolor atroz de la extracción y la
cura... Mes y medio de hospital y una
convalecencia que era como largo
delirio de pesadilla... Y gracias que
no le amputaron...

—¿Y la oreja?—exclamé.—No me
has dicho qué fue lo de la oreja. Otro

machetazo como el de la cara, de
fijo.

—Juan enmudeció algún tiempo,
como si reflexionase. El labrador ga-
llego es cauto, y da tres vueltas á la
lengua antes de soltar lo que por
cualquier motivo juzga comprometi-
do ó peligroso. Al fin, calmoso, á
medias palabras, se decidió á referir
la historia de la oreja menos.

—No fué machetazo, no señora...
Fué... una de esas cosas que pasan
en el mundo... ¡Porque nunca cono-
cemos dónde la mala suerte nos aguarda!
Verá... Ya sabe cómo después de
acabarsen la guerra y quedar los an-
qués dueños de todo aquello embar-
caron para España á la tropa. El bar-
co venía que no se cabía en él, y los
enfermos éramos tantos que ni asis-
tirnos podían. Yo venía entre los más
malitos, como que me trasladaron
del hospital para el buque. ¡Y agra-
decer que no tuvieron que tirarme al
mar! Cincuenta y siete echaron en la
travesía, pero yo quedé.

Al llegar al puerto iba dando cua-
samente las boqueadas. Me sacaron
en camilla y con el fresquito de la
tierra me avisé una miaja. Al acordar,
empecé á pedir agua por amor
de Dios. En esto, dicen que llegó á
mí una mujer (y no veía; si estaba es-
pichando!) con un jarro lleno. Me lo
contaron después los que la vieron:
venía corriendo y gritando "Hijo, hi-
jo mío, pobriño, aquí te traigo de be-
ber... toma, toma..." Lo malo era
que la autoridad no quería, vamos,
que nos diesen nada, un chisco de
agua, ni vino, ni caldo, ni leche; y
había puesta fuerza, muchísima fuer-
za, de alrededor, para que no se
acercasen las mujeres á nosotros.
Aún no bien vieron á aquella que se
quería meter con el jarro entre los
caballos y el arremolino de la gen-
te... escosmenaron á decir "A ver si
vos calláis... A ver si no pedís nada,
recaramba, que aquí ni hay orden ni
uno se entiende".

"Yo ¡ya se ve! no of lo que manda-
ban, porque no daba cuenta de mí;
estaba en los últimos... Seguí pidiendo
agua, por caridad... Y la mujer
aquella, y otras muchísimas que an-
daban por allí con socorros, en vez
de largarse se arrimaban más y tor-
na con darnos la bebida. Se armó un
alboroto que metía miedo, y la poli-
cía á sacudir sablazos de plano y lue-
go de corte... Yo sentí como si me
rabuñasen con un alfiler nada más.
Luego en el Hospital, al volver en
mi sentido, me ardía la cara, y me
dijo el médico así mismo "Muchacho,
si no te hirieron en Cuba ya te hirie-
ron aquí... Te han llevado de un sa-
blazo una oreja..."

Silencio. Se había consumido el ci-
garrillo, y Juan, escupiendo en las
manos callosas y anchas, volvió á
agarrar el azadón. En su cara impa-
sible no se revelaba ni enojo ni pena.
A mí sí que me temblaba algo la voz
al preguntarle:

—¿Volverías á la guerra, Juan?
Ahora dicen que vamos á tenerla
con los ingleses...

—Ya somos viejos para comer el
rancho—contestó apaciblemente, sa-
cudiendo una paletada de tierra.—
Allá mi hermano, que es más mozo...

Emilia Pardo Almasan.

Imp. de A. Monreal.

tan gran distancia que no se acuerda
á comprender como la ha salvado el
presidente del Consejo.

ciento veintitantos mil hombres que
suman los mozos útiles del actual

Imp. de A. Monreal.